

*Diálogos:*

## Maritza Urteaga y Néstor García Canclini conversan sobre la juventud en las ciencias sociales: delincuentes, consumidores, migrantes o actores alternativos<sup>1</sup>

*“Es la intersección generacional: los saberes que se construyen en las nuevas condiciones en que los jóvenes viven, en la precariedad, en asociaciones a distancia, en otras formas de proximidad y de presencia, de redes, todo eso está creando no sólo modos de convivir distintos sino saberes diferentes”*

Néstor García Canclini

### Resumen

En este diálogo, Maritza Urteaga y Néstor García Canclini tratan aspectos esenciales de la condición juvenil contemporánea a partir de una exploración en profundidad a la juventud de García Canclini y a las motivaciones intelectuales, sociales y políticas que lo llevaron a interesarse en investigar a los jóvenes. En esta reflexión comparativa entre su juventud y la de las juventudes actuales emergen temas centrales que abarcan las grandes transformaciones socio culturales y tecnológicas que cambiaron los modos de producir juventud en el siglo XX; la identificación de las posiciones protagónicas de los jóvenes en la cultura y el arte y la sociedad contemporáneas a través de sus estudios sobre el consumo cultural y el acceso juvenil a las tecnologías digitales y los cambios subsecuentes en las maneras de hacer, ver, consumir, vivir y trabajar.

Se tratan también la informalidad estructural y la des-institucionalización subyacentes a las condiciones actuales de precarización y desempleo entre la población juvenil, así como la

---

<sup>1</sup> Esta entrevista es producto del Proyecto de Investigación *La juventud de los juvenólogos. Historia Oral de los estudios sobre juventud en Iberoamérica* coordinado por Carles Feixa, Maritza Urteaga y Germán Muñoz, que pretende comprender la génesis y desarrollo del campo de estudios sobre las juventudes a través de revelar los contextos personales, sociales, políticos, académicos e institucionales que condicionan la trayectoria de aquellos que se dedican a investigar a los y las jóvenes.

“mayor iniciativa y capacidad para organizar sus vidas” por parte de los jóvenes independientemente de lo hegemónico en las sociedades iberoamericanas. El juvenicidio y la descuidadización como procesos subyacentes a las múltiples violencias (ilegalidad, paralegalidad, impunidad) a las que se ve sometida la población latinoamericana y sus jóvenes en particular; las generaciones, los nuevos movimientos sociales y políticos – #Yosoy132, Podemos, estudiantes chilenos, Ayotnizapa - y el desencuentro epistémico entre modos de acceder a estas nuevas realidades, son reflexionados entre otros temas.

**Palabras clave:** información, derechos, educación, jóvenes, adolescentes, evaluación, aprendizajes

## Nota introductoria

El 15 y 16 de noviembre de 2017 la Red de Estudios sobre Juventud y Sociedad (REJS) y el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (FAD) organizan en Fuenlabrada, Madrid, las *II Jornadas de Estudios sobre Juventud*, a las que esta vez se ha sumado el Grupo de Trabajo “Juventudes e infancias: prácticas políticas y culturas, memorias y desigualdades en el escenario contemporáneo” de CLACSO. Como prólogo al evento, la revista METAMORFOSIS publica este fascinante diálogo con uno de los máximos referentes iberoamericanos en el tema, el pensador argentino-mexicano Néstor García Canclini, profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Se trata de una conversación entre el autor y la antropóloga e investigadora sobre juventudes peruano-mexicana Maritza Urteaga, realizado en el marco de un proyecto de investigación en curso, que pretende aproximarse a la “juvenología” iberoamericana a través de la voz de sus protagonistas. Como miembro del comité editorial de la revista, considero que el contenido de la conversación aporta muchas luces sobre las juventudes contemporáneas, sobre el rol de los estudios sobre juventud en la renovación de los estudios culturales, sobre el rol de los estudios culturales en la renovación de los estudios sobre juventud.

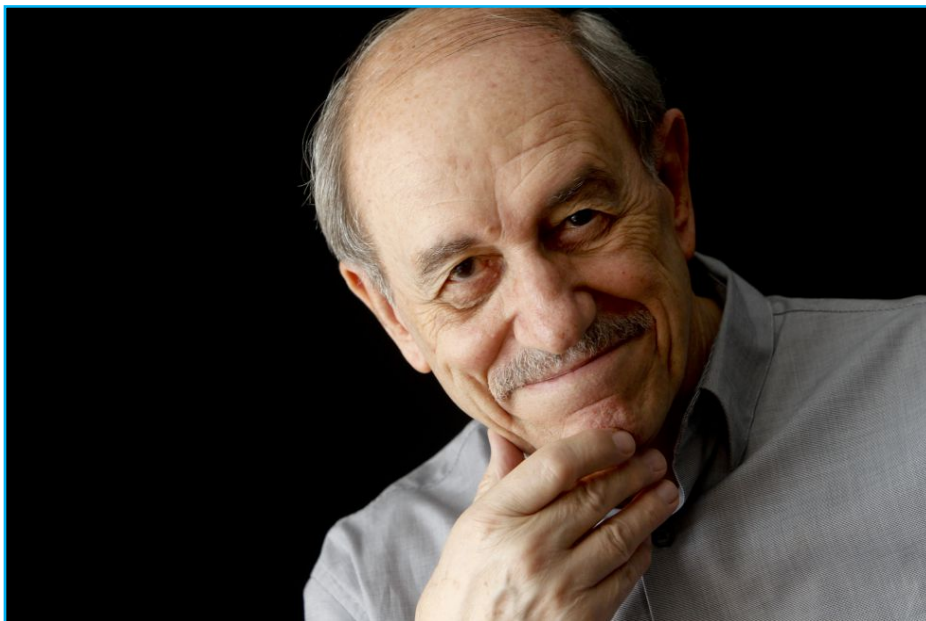
Carles Feixa Pàmols

## Introducción

Néstor García Canclini tiene una gran trayectoria profesional centrada en la investigación de las transformaciones en la producción cultural de México y América Latina. Tanto el debate sobre la cultura culta y la cultura popular (*Las culturas populares en el capitalismo*, 1982; *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?*, 1986), como sus investigaciones en torno al consumo cultural (*El consumo cultural en México*, 1993), la propuesta para entender la modernidad y pos modernidad latinoamericana a través de *Culturas híbridas* (1990) y *La globalización imaginada* (1999)- desde una perspectiva interdisciplinaria entre la comunicación, la filosofía, la antropología y la sociología -, han abonado a la reintegración del sujeto en el campo de las ciencias sociales a través de categorías como consumo, hibridación y metodologías oblicuas. Su última producción apunta a un sujeto que pasa de la pasividad y arrasamiento del mercado a la acción colectiva e individual - en interacción siempre con unos “otros”.

En este marco, a partir del nuevo milenio en casi toda su producción empiezan a salir no solo referencias, sino capítulos dedicados a los jóvenes y las culturas juveniles. Sus escritos sobre las transformaciones en el arte y la cultura van refiriendo tanto a artistas plásticos jóvenes, como también a bandas y grupos musicales que van transfigurando el paisaje cultural y las formas de consumir y producir la cultura contemporánea (*La sociedad sin relato*, 2010).

Los señalamientos al acceso u obstáculos al acceso de los jóvenes a las nuevas tecnologías y a otros satisfactores económicos y sociales son aún más recurrentes y ameritan, en muchos casos, la factura de textos especiales para abordarlos. Por ejemplo, en *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad* (2004) trabaja la relación de los jóvenes con las NTICs y con la seducción de los medios. Analiza las discontinuidades, los silencios juveniles sin respuesta por parte de las instituciones, las nuevas sensibilidades emergentes y visibles en los jóvenes, la multidimensionalidad de sus formas de respuesta a lo que están viviendo y el quiebre de las estructuras de la modernidad que dieron pie a la creación de los jóvenes (trabajo, educación y recreación). Concluye que la pregunta por los jóvenes es una por el tiempo, y que la sociedad que responde que su futuro es dudoso está diciendo a los jóvenes que no sólo hay poco lugar para ellos, sino y también que “ella misma tiene baja capacidad de rejuvenecerse, de escuchar a los que podrían cambiarla”. Posteriormente realiza otras investigaciones sobre la producción contemporánea de la cultura con distintos grupos de estudiosos en donde los protagonistas son genéricamente jóvenes: *trendsetters* y/o emprendedores culturales en México y Madrid<sup>2</sup>, así como las nuevas formas de lectura entre los jóvenes. Interesa que esta conversación sirva para exponer una forma y una trayectoria que piensa a los jóvenes desde ciertas perspectivas que no necesariamente son las que se tienen en cuenta cuando se habla de esta generación.



---

<sup>2</sup> García Canclini, Néstor; Cruces, Francisco y Maritza Urteaga Castro Pozo (Coords.) 2012. *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, España, Ariel, Fundación Telefónica, UNED y UAM.

## Cuando yo era joven

(Maritza Urteaga Castro-Pozo, Profesora Investigadora del Posgrado en Antropología Social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, México)

**MU:** La pregunta central, Néstor, y que considero que atraviesa esta entrevista es ¿por qué tu preocupación y ocupación investigativa sobre los jóvenes? ¿Desde cuándo? ¿Cuáles son y/o fueron tus motivaciones principales para entrarle a este actor y en relación a qué temas y por qué? Desearía que pudieras profundizar en tus experiencias personales. Para empezar, ¿podrías relatarnos sobre las actividades asociativas y culturales que realizaste cuando fuiste joven en Argentina y antes de tu emigración? ¿Cómo fue tu juventud y qué te tocó vivir social y políticamente?

(Néstor García Canclini, Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, México)

**NGC:** Mi preocupación y la tarea de investigación sobre jóvenes tienen períodos bastante distintos. Cuando yo era joven, los temas sobre la condición juvenil casi no eran motivo de investigación, y mis primeros recuerdos son de dos tipos, algunos que yo diría de autorreflexión, de grupos a los que pertencí, y desde los que no hablábamos explícitamente de jóvenes como se habla hoy pero sí tratábamos de entender nuestro posicionamiento ante la política, la cultura, actividades sociales diferentes, movimientos sociales de distinto tipo...

Hay dos procesos personales que los pondría bajo el nombre de autorreflexiones sobre lo que nos pasaba a los jóvenes en los años 60 y 70. Uno fue que mi familia era evangélica y yo fui a la

Iglesia Bautista hasta los 16 años. Al entrar a la universidad dejé de ir, pero permanecí vinculado al Movimiento Estudiantil Cristiano, que era un movimiento mundial de universitarios, donde por primera vez empecé a leer a Marx. No lo leíamos en la Universidad en aquella época al estudiar Filosofía y sí lo estudie con compañeros de la misma edad. Este movimiento de estudiantes cristianos era un movimiento ecuménico que reunía a católicos y evangélicos de distintas iglesias

**MU:** Sí, yo también estuve en el Movimiento Estudiantil Cristiano en el Perú.

**NGC:** ¡Ah, mira! Y yo digo que fue un poco el antecedente de la teología de la liberación por los temas que tocábamos, básicamente sociales, el interés por hacer algo en la sociedad que fuera transformador, ver cómo compaginar cristianismo y marxismo. Aunque todos íbamos dejando de ser cristianos a medida que pasaban los años, dejábamos de creer, nos interesaba saber qué hacer con esa formación que habíamos recibido y le veíamos alguna potencialidad en relación con los movimientos de transformación que habían en esa época y que siguió habiendo después nutridos a la vez por el marxismo y el cristianismo.

**MU:** ¿Pero tú lo hacías paralelo a la universidad?

**NGC:** Sí, llegué a ser dirigente del MEC en la Argentina y fui a reuniones internacionales, especialmente en Brasil, después a Europa, hasta que a los veinte pocos años me separé. Y ya dejé todo eso. Pero seguía estudiando filosofía, muy vinculado a compañeros de generación, a algunos que después se volvieron intelectuales, sociólogos, escritores muy

conocidos como Ricardo Piglia o Alfredo Pucciarelli, con quienes trabajaba políticamente en la universidad y pertenecíamos a la misma agrupación universitaria. Llegué a ser Consejero Académico por esa agrupación, como representante estudiantil. Diría que entonces había una toma de conciencia de qué significaba posicionarse desde ese lugar, que era un modo especial de ser joven universitario de ciencias sociales y filosofía.

La otra experiencia fue que, también a los 16 años, empecé a trabajar en un Tribunal de Menores en La Plata y eso me descentró de mi universo de clase media platense. Tenía que tomarles declaración diariamente a jóvenes de mi edad que se escapaban de la casa o eran abandonados por los padres, o vivían alguna situación de marginalidad, de subalternidad o de exclusión. Estaba allí como empleado y a mí me tocaba hacer eso.

Fue muy formador porque me conectó con un universo suburbano de La Plata que no tenía idea de que existiera y recibí experiencia casi de campo, aunque yo estaba detrás de un escritorio y escribía a máquina lo que me contaban. Pero me hizo visible un conjunto de condiciones de abandono, de exclusión, de transgresión.

En ese momento la poca bibliografía que existía sobre la condición de los jóvenes era sobre delincuencia juvenil. Hasta donde yo recuerdo fue la primera zona de emergencia de los jóvenes como etapa de

la vida que aparecía ligada a formas extremas de transgresión y a la preocupación de los adultos, que se preguntaban qué hacer con esto que estaba creciendo. Eran sobre todo psicólogos sociales, algunos pocos sociólogos, penalistas que se ocupaban de estos temas. Según recuerdo, esas fueron las primeras apariciones de la cuestión joven en la literatura de ciencias sociales allí, en los años 60 y 70.

**MU:** Pero, ¿tú leías esa bibliografía o solo estabas trabajando allí?

**NGC:** La leía con curiosidad y para entenderme a mí mismo, digamos, para entender el mundo y la sociedad argentina de ese momento. Tampoco era tanto lo que se publicaba, artículos de revistas muy pocos. Colocaría esos dos hechos biográficos como decisivos para mí, junto al clima cultural de época, la irrupción del rock, los Beatles, Rolling Stones, que eran más bien una manifestación de transgresiones vistas de manera festiva, como correspondía a la música de ese momento. Aunque a veces hubiera rasgos de dolor o duelo o irrupción violenta de transgresión, todo se envolvía en un clima más bien festivo, no era lo que existe hoy. No conocí nada parecido al punk ni a otras modalidades musicales más agresivas. Creo que esos son los antecedentes personales que me incitaron a tener una curiosidad por algo que después se definiría como los jóvenes, como la condición juvenil.

## Insubordinación y ruptura

**MU:** Y a todo esto, ¿había tensiones generacionales en ese momento? ¿Personalmente, las sentías así en la escuela, o la universidad, en el barrio?

**NGC:** Sí. Pero eran tensiones muy distintas a las que veo hoy, desde luego con mis padres, con los adultos en general, con algunos maestros y

profesores, pero bajo una perspectiva de época en la que, de algún modo, los maestros y profesores - aun cuando juzgaran lo que hacíamos o les molestara -, lo miraban como parte de un proceso de insubordinación o de ruptura que finalmente nos iba a diluir en lo que era la vida de la sociedad en general. Creo que eso se debe, en parte, a que efectivamente así ocurría porque había un horizonte de inclusión posible, si hacías la escuela secundaria tenías perspectivas de trabajar, y más si uno iba a la universidad.



**MU:** Eso no se ponía en duda, por ejemplo, ¿no?

**NGC:** Me acuerdo de un artículo que leí en esa época, yo tendría a lo mejor 25 años, de una socióloga brasileña cuyo nombre no recuerdo pero que hizo una investigación que le llevó a una argumentación que en ese momento me sorprendió y me pareció consistente.

Y era que los movimientos juveniles que había en esa época, tipo 68, se explicaban porque lo propio de la condición universitaria estudiantil era estar "descondicionado", uno no tenía más preocupación que la de formarse para después incorporarse al mercado de trabajo, pero no se veía un mercado de trabajo tan precarizador o excluyente como el actual, sino algo a lo que se podía más o menos entrar y si uno se calificaba en la universidad se iba a incorporar. El período previo, que era el de ser

estudiante, aunque podía tener aspectos difíciles de sustentabilidad - porque había un ingreso creciente de sectores populares a la universidad-, era un período bastante fluido, donde uno se las arreglaba para sobrevivir y sentía una libertad y una capacidad de innovación que después podía diluirse. Ese artículo me pareció un enfoque sociológico novedoso en ese momento y uno de los pocos textos de análisis de la condición juvenil, que yo recuerde, en ese espacio particular que era la vida universitaria y las rebeldías de los estudiantes frente al sistema autoritario, pues ya estaba la dictadura.

En la Argentina hubo dos largas dictaduras: la del 66 al 73, encabezada por Onganía, y la del 76 al 83. La dictadura del 66 al 73 fue dura en algunas universidades, en algunas hubo expulsiones, hubo la famosa "noche de los bastones largos" en la ciudad de Buenos Aires. A profesores distinguidos - al decano de la facultad de ciencias exactas, que era un gran investigador con prestigio internacional- , los policías los sacaron de la universidad golpeándolos con los bastones, por eso la "noche de los bastones largos". Pero en La Plata eso se sintió menos y, en general, en las universidades de provincia no fue tan duro, no fue comparable para nada a la dictadura siguiente. Más bien creo que eran rebeldías contra el autoritarismo del sistema educativo y con intentos de alianza con el movimiento obrero - que era fuerte en ese momento -, el actor social disidente importante, en su mayoría peronista cuando el peronismo estaba excluido de la vida política. Ese era el perfil de comportamientos de los jóvenes, aún muy ligados a políticas que eran dirigidas por adultos.

**MU:** Que eran reactivas, básicamente...

**NGC:** Sí, la política de los líderes sindicales, de los líderes de los partidos de izquierda muy minoritarios, y el movimiento estudiantil, una parte de él, aunque muy dividido, muy fragmentado, adhería o trataba de desempeñar un rol en todo ese espectro. Todo eso lo acompañé, participé, en cierto momento me alejé. Pero no había estudios académicos, sistemáticos, sobre los jóvenes ni en los 60, ni en los 70 y apenas empezaron en los 80. Esos fueron los precedentes de lo que vendría después,

mi interés investigativo por los jóvenes, que para mí fueron los años 90 y primera década de los 2000 aquí en México. En parte como continuación de esas inquietudes de cuando yo era joven, en parte para acompañar movimientos de vanguardia artística, que siempre me interesaron mucho, desde los años 70 escribí sobre las vanguardias artísticas y sí, en gran parte, eran constituidas por jóvenes; pero yo tenía allí un interés más ligado a la ruptura con el orden vigente, la burguesía o como se lo llamara, que a un análisis específico sobre la condición joven.

## Cuando comienzan los jóvenes a ser protagonistas

**MU:** Entonces, ¿cómo y cuándo empezaron a interesarte los jóvenes como sujetos/objetos de indagación? Percibo un giro en el espacio que dedicas a los jóvenes en tus textos a partir del nuevo milenio.

**NGC:** Más bien creo que lo que después me incitó, ya en los primeros 2000, fue percibir que los jóvenes pasaban a ocupar posiciones protagónicas en las sociedades contemporáneas. Era difícil ocuparse de la relación cultura y sociedad o arte y sociedad sin tratar de entender que pasaba algo radicalmente diferente con las generaciones más jóvenes. Se veía en los directivos de empresas jóvenes, de menos de 30 años, y en consumidores jóvenes que comenzaban a ganar un papel en el mercado. En la medida en que me interesé por estudiar el consumo, apareció también ese protagonismo de las generaciones más jóvenes...

**MU:** Claro, el consumo fue vital por ejemplo en la conformación del campo de estudios de la juventud, un balance en el campo de la juvenología revela que la

categoría consumo nos hizo ingresar en los mundos juveniles desde la perspectiva de los jóvenes o de los consumidores jóvenes. Tú empiezas en el 93 con esta categoría, empiezas con públicos diferentes.

**NGC:** Sí, creo que vale hacer jugar el consumo porque, desde que lo comenzamos a estudiar, encontramos que los estudios de marketing de esa época diferenciaban a los jóvenes como una franja de consumidores preferente y se generaban productos para ellos, había una diferenciación en la moda, en el consumo de música, un poco de literatura y cine también. Yo diría que el interés por el consumo era el que más me relacionaba con los jóvenes. Aparecía esta idea de los *consumidores omnívoros* que eran capaces de relacionarse con la cultura en distintas generaciones. Ya en la primera Encuesta de Consumo Cultural en Hogares que hicimos en 1989 con un grupo de la ENAH y de la UAM apareció clara esta idea, que está en los resultados de la investigación: cada generación se había quedado socializada en aquello que

había consumido en su juventud –este era un marcador. Así, a la gente que con 50 años le seguía gustando el bolero era la que a los 25 y a los 20 se había socializado en esa música, y los que tenían 60 se habían socializado en otra. En los estudios sobre el consumo de música aparecía la juventud - en los diferentes estratos sociales - como un momento de definición de gustos, de organización de comportamientos; en cambio en la última generación los jóvenes aparecían como más omnívoros en el sentido de poder relacionarse con los gustos de su generación y con los gustos de otras generaciones precedentes. Me parece que la persistencia del rock sería un ejemplo de eso, como fue alimentándose y reproduciéndose con generaciones distintas. Ya en el 2000 los jóvenes aparecían como franjas dinamizadoras de todas las formas del consumo.

*La intención no era estudiar el consumo de los jóvenes, pero se hicieron visibles al recoger los datos, hacer la encuesta, hacer etnografías y ver que pasaba algo con ellos que no sucedía con otras generaciones*

**MU:** Tú fuiste quien primero vinculó el consumo a la ciudadanía, sobre todo en una sociedad tan autoritaria como esta. El libro al que te estás refiriendo es *Consumidores y ciudadanos* (1995).

**NGC:** Sí y otro libro anterior, que hicimos en equipo, *El consumo cultural en México* (1993), que trabajamos con Mabel Piccini y entre cuyos participantes hay muchos de los que todavía siguen ocupándose de esto: Lucina Jiménez escribió el capítulo sobre el consumo de radio, Ana Rosas el de consumo en museos, Eduardo Nivón y

varios otros tomaron aspectos del consumo y, en algunos, los jóvenes eran un sector significativo.

**MU:** Fue como abrir una “caja de Pandora” en ese momento...

**NGC:** La intención no era estudiar el consumo de los jóvenes, pero se hicieron visibles al recoger los datos, hacer la encuesta, hacer etnografías y ver que pasaba algo con ellos que no sucedía con otras generaciones y afectaba a la estructura misma del mercado, que se iba volcando cada vez más hacia este grupo.

**MU:** Al target, que el mercado iba a separar, segmentar entre los mismos jóvenes. Pero a partir del 2000 la juventud adquiere mayor significación en tus textos ¿hay alguna relación con la extensión de la profundización de la crisis y las transformaciones socio políticas que venimos atravesando desde el último cuarto del siglo pasado?

**NGC:** En los 2000, la condición juvenil emergía como un espacio diferenciado de estudio en México y otros países. En 2005 me invitaron a participaren el Comité Técnico de la Encuesta Nacional de Juventud, en el diseño y la interpretación. Y luego, en 2005, para mí y para otros investigadores aparecen la informalidad y la precariedad como caracterizadores del conjunto de la sociedad pero que se manifestaban más elocuentemente en los jóvenes. Por eso, el grupo diseñador de la Encuesta 2005 decidió elegir un eje conceptual y este fue la informalidad. Nos pareció en ese momento que había algo distintivo de lo que estaba ocurriendo en los procesos de transformación socioeconómico y cultural que los jóvenes representaban especialmente. Decidimos que las preguntas debían de centrarse allí, que no debíamos hacer simplemente las preguntas estereotipadas de nivel



educativo, afectividad, colonia en la que vivían, sino ciertas preguntas más dirigidas a entender la condición joven en torno a ejes, y el eje en 2005 para nosotros era la informalidad. Por la información que obtuvimos era un núcleo conceptual muy justificado.

**MU:** Y poderoso, sí, con aristas hacia lo que se vería posteriormente: este puente entre la informalidad, la ilegalidad y la paralegalidad, que incluso en el "pirateo" de mercancías - que hoy controlan organizaciones criminales enteras- los jóvenes salían como agentes de estas salidas laborales. Leí los resultados de la ENJ 2005 cuando escribiste "La modernidad en duda" (2007) y un texto que me parece complementario a este, "La sociedad mexicana vista desde los jóvenes", epílogo al libro coordinado por Rossana Reguillo, *Los jóvenes en México* (2010). En ambos señalas este salto en los jóvenes, no es que los jóvenes "pasaran de" intervenir en la realidad, para mí fue una fuerte argumentación sobre la agencia juvenil en estos mundos informales - formales, pues el accionar de este sujeto era ya una seria posibilidad de reacción frente a lo que estaba pasando y a las instituciones que estaban dándoles la espalda.

**NGC:** Las instituciones, las empresas y el conjunto de la sociedad, porque finalmente la informalidad es el resultado del post fordismo, de la modernidad en duda en el sentido de que la modernidad, al menos en proyecto, aspiraba a incluir a todos, alguna vez todos tendrían casa, todos tendrían salud, educación, trabajo... y aunque eso nunca ocurrió plenamente, había la aspiración a que ocurriera y existían, en el llamado Estado de Bienestar, políticas que buscaban eso. Con la ruptura neoliberal ese objetivo se

suspende, no interesa, la exclusión y la discriminación pasan a formar parte estructural de la reproducción social, de ahí la importancia de incluir la informalidad como eje al estudiar a los sectores más dañados por esa política que eran los jóvenes.

**MU:** Y otro eje que propusieron en la ENJ también fue el de la migración, y algo que sorprendió de ese eje fue el que eran sectores medios de jóvenes quienes también estaban migrando.

**NGC:** Fue una de las preguntas que incluimos en la ENJ: "si pudieras irte...", y apareció un porcentaje alto de jóvenes que, aunque no tenían la posibilidad de irse ni el proyecto de hacerlo, lo consideraban como algo razonable para su futuro. Simultáneamente con este momento de investigación para la ENJ 2005, me impactó la relación constante con los alumnos y la observación de los cambios en ellos, algunos ligados a las nuevas tecnologías, a sus nuevos hábitos de estudio, pasar de los libros a las fotocopias, de las fotocopias a las descargas y otros cambios de hábitos y de formas de elaboración del tiempo biográfico, en que fui percibiendo que su imagen era muy distinta a la de mi generación y la siguiente. En la interpretación de los datos etnográficos del estudio sobre jóvenes *trendsetters* y emprendedores culturales que hicimos entre 2010 y 2012, se hizo evidente el pasaje de la idea de "carrera" a la idea de "proyectos".

**MU:** Sí, en nuestro estudio fue clarísimo, lo mismo que estaba siendo como muy publicitado, por el entonces gobierno en turno, el "autoempléate"...

**NGC:** "Cada uno tiene que tener su changarro", decía Vicente Fox.

## Como la sociedad ya no se reproducía

**MU:** Sí, yo he seguido trabajando la percepción y prácticas de autogestión e independencia en diferentes sectores de los jóvenes y hoy esas ideas están mucho más arraigadas entre los mundos juveniles, un poco por la circulación de ciertas ideologías en los medios y en el internet y en todas partes y como salidas al silencio institucional. Rescato aquí una actitud tuya que me parece importante en la interpretación de estas transformaciones en los mundos juveniles: apertura a entenderlos preguntando por los cambios en los referentes en los que se produce una sociedad y en consecuencia en la propuesta de investigarlos de maneras menos ortodoxas, menos deductivas y pasar mucho más a la investigación inductiva, al dar cuenta y registrar etnográficamente pero introduciendo propuestas como las de Bruno Latour y el actor red...

**NGC:** Hubo una convergencia de varios factores. Uno fue esta lectura de Latour, el despegarme de Bourdieu, que había sido más importante para mí como estructuralista, como analista de la reproducción social. Más bien las preguntas eran *cómo la sociedad ya no se reproducía*. Hubo la convergencia allí de dos procesos de evaluación histórica, digamos, uno de la autocrítica de las izquierdas, de los enormes errores y utopías descolocadas, desubicadas de los años 60 y 70, especialmente la guerrilla, que los exiliados teníamos que elaborar...

**MU:** Esa reflexión no la conozco...

**NGC:** Está implícita más que explícita en mi trabajo, aunque en este libro que mencionabas hace un momento, *Consumidores y Ciudadanos*, trato de desplazar la cuestión de la ciudadanía de

lo estrictamente político a campos que eran mal vistos por el juicio moralista de los políticos, o sea el consumo, que juzgaban como lugar de enajenación. Pensarlo al revés, como lugar de constitución de sentido, de organización social, de formas de pertenencia, motivó muchas críticas al aparecer.

**MU:** A mi parecer muchos entendieron que manejabas el consumo y la ciudadanía como equivalentes y fuiste muy atacado por esa proposición.

**NGC:** Sobre todo fui atacado desde una izquierda que seguía pensando que la política tenía que oponerse al consumismo y confundían consumismo con consumo. Yo traté de trabajar el consumo como un momento indispensable de la reproducción social, tanto como la producción y la circulación, pero ese desplazamiento en mí estuvo ligado a la decepción de un modo de hacer política que no consideraba las maneras en que en la sociedad se informaban las mayorías. Ellas se informaban en los medios en donde se reproducían las costumbres o se innovaban y todas esas innovaciones no pasaban por la política y por la conciencia crítica y todo lo que defendíamos los intelectuales, sino por los hábitos de relación con los objetos y con las otras personas, las maneras de distinguirse, las maneras de buscar solidaridad de consumo, coincidencias de clase o de fracción de clase. Más bien creo que mi intención de cambiar el modo de hacer política iba a través de la cultura, de transformaciones en los modos de vivir y encontrar sentido en la sociedad.

**MU:** La cuestión del sentido es básica para tu reflexión y apertura hacia los comportamientos y las conductas juveniles que fueron, en efecto, y bajo los cánones ortodoxos, tachadas de consumistas y enajenadas. Ese lenguaje que la izquierda y la intelectualidad mexicana y latinoamericana ha usado mucho tiempo para referirse a la relación de nosotros con los objetos y de los objetos con nosotros. Me decías que esta reflexión te permite una apertura a un debate en ese estilo sin necesidad de estar respondiendo al ataque...

**NGC:** Sí, yo participé durante el exilio de la dictadura, del 76 al 83, en La Casa Argentina en México, o en grupos de discusión en los que tratamos de elaborar a distancia, con deficiente información, qué estaba sucediendo. Nos equivocamos a veces, por ejemplo, cuando hubo que entender qué pasaba con la Guerra de Malvinas. Participamos de un grupo que se armó de intelectuales dentro de la Casa Argentina en México, donde hubo gente como Juan Carlos Portantiero, José Aricó, Oscar Terán y algunos militantes que habían desarrollado actividad intelectual en el exilio como profesores universitarios. Se armó un grupo de reflexión, se publicó en revistas, y yo participé en debates, pero después de terminado el periodo de exilio en el 83, cuando decidí quedarme en México, acompañaba, leía, el debate argentino, que fue muy intenso. De todo el Cono Sur, el lugar donde más se elaboró intelectualmente la memoria, la transición, qué significaba la democratización post dictatorial y donde más se consiguió juzgar a los represores, defender derechos humanos, instalar una nueva legislación, es la Argentina. Fui acompañando ese movimiento, pero mi arraigo principal era México y mis temas de investigación siguieron siendo los de la sociedad mexicana. En ese conjunto de

procesos creo que mi interés por estudiar la condición juvenil viene multideterminada.

**MU:** Multideterminada por los estudios sobre el consumo, la invitación a participar en la ENJ 2005, ver nuevamente datos duros, la decepción de una forma de hacer política...

**NGC:** Y por participar de un grupo de más jóvenes que yo, que en esa época hacían investigación social y me importaban como investigadores sociales que yo veía que cada vez más se dedicaban a la cuestión joven. Creo que, aunque no haya sido planteado como una decisión colectiva, quizás algunos sí, como es tu caso, Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, José Manuel Valenzuela, ustedes organizaron proyectos más o menos conjuntamente, pero otros que los mirábamos o nos acercábamos por periodos como para hacer la Encuesta e interpretarla, percibíamos que se iba configurando una zona clave del desarrollo de las ciencias sociales en México, innovadora, que daba nuevas visiones sobre lo que estaba pasando en la sociedad.

**MU:** Has venido deslizado entre líneas algunas percepciones sobre los referentes de construcción de los jóvenes y de sus actividades. Tú has continuado investigando la producción de la cultura contemporánea en América Latina y observas que son jóvenes los que protagonizan este momento. Ante la profundización del vacío institucional, los denominados *millenials*, entre los que se encuentran tanto emprendedores culturales, migrantes, como aquellos cuyas vidas giran en torno al crimen y narcotráfico, y otros jóvenes, como el caso de tu hijo, por ejemplo, ¿cuál es tu percepción sobre los jóvenes y las nuevas generaciones actualmente?

## ¿Hay una condición juvenil compartida?

**NGC:** La primera afirmación que hay que hacer, aunque ya es un lugar muy transitado en los estudios sobre jóvenes, es que hay muchos tipos de jóvenes. No existe la juventud en general en ningún país. Como en parte lo estabas mencionando, hay jóvenes universitarios, jóvenes sicarios, jóvenes precarios que tratan de incorporarse a algún tipo de legalidad o de producción duradera y una enorme cantidad de jóvenes desempleados. Parte de lo que complica la cuestión de la así llamada juvenología es que a la vez que los jóvenes aparecen como protagonistas de las transformaciones sociales -culturales, tecnológicas, o hábitos de vida -, no son un objeto reductible a una sola imagen, o a dos o tres, sino que está muy disperso lo que significa ser joven.

*Me parece que estas diversas manifestaciones de lo llamado "joven" tienen ciertos elementos compartidos. Uno, la relación con las tecnologías recientes, sobre todo digitales (...)  
Otro, la precariedad*

**MU:** Y siempre articulado con otro tipo de condiciones, digamos: mujeres, transexuales, indígenas, otros bloques de diacríticos...

**NGC:** Muchos bloques. Sin embargo, me parece que estas diversas manifestaciones de lo llamado "joven" tienen ciertos elementos compartidos. Uno, la *relación con las tecnologías recientes*, sobre todo digitales, aunque la apropiación sea diferente según clases sociales, niveles educativos, usos de esas tecnologías, hay

un acceso masivo - a propósito de los estudios sobre el consumo que a mí me llevaron en parte a los jóvenes -, un acceso deslocalizado o translocalizado, que incluye muchas descargas libres, en el que se da una relación con los bienes culturales y con los otros muy distinta a la que se daba en el pasado. Otro punto en común, que me parece que está ligado a este primero, es *la mayor iniciativa y capacidad de organizar su vida de parte de los jóvenes* en forma distinta y, a veces, independiente de lo que es hegemónico en la sociedad. Allí yo veo, por ejemplo, una diferencia en las migraciones, cuando en el 76 o 77 - 78 se produjo la gran migración de habitantes de los países del Cono Sur a México, eran las familias las que se trasladaban y los jóvenes venían como parte de la familia, no era que los jóvenes decidieran exiliarse. En cambio, en el 2001, cuando se produce la gran crisis económica, devastadora en Argentina, se produjo una gran migración de jóvenes entre 20 y 25 años que decidieron venir a estudiar a México o venir a trabajar como meseros, modelos, diseñadores, más o menos capacitados. Ahora eran los jóvenes los que tomaban la decisión aunque su familia se quedara en la Argentina, porque las familias no se sintieron expulsadas en tanto tenían trabajo. Los jóvenes, en cambio, veían los horizontes cerrados, una descomposición generalizada del país, de la sociedad, pero tenían ya la capacidad de tomar la iniciativa como generación. Aunque no hay estadísticas claras, entre 2001 y 2002, llegaron tantos jóvenes argentinos como en la época del exilio, pero esta vez por su propia decisión. Otro rasgo compartido, me parece que por todos los jóvenes definidos como edad, es la *precariedad*, la

caída del valor del trabajo, la pérdida de servicios sociales, que los diferencia de las generaciones mayores que todavía tenemos aseguradas la estabilidad laboral, el seguro médico, o esta condición extraña de todavía ir perteneciendo aún a algún pedazo del Estado de Bienestar.

**MU:** Sí, actualmente se ve con mayor claridad el que los jóvenes no pueden negociar siquiera el asunto de la seguridad social.

**NGC:** Ni siquiera con el Estado. El Estado está contratando a los pocos jóvenes que contrata sin derechos.

**MU:** Sin nada más que un recibo de honorarios, muy bajo además y sin derecho alguno. Ni siquiera el del ISSTE o IMSS.

**NGC:** Así es.

**MU:** He estado hace poco en Chile estudiando las prácticas de trabajo entre músicos independientes y una de las cosas que me llamó la atención de su comportamiento con respecto al trabajo y a su forma de vivir fue una suerte de *okupación* del espacio social por parte de los jóvenes para hacer las cosas que gustan de hacer, de hacer las cosas sin que medie mucho rollo o discurso y de maneras más o menos precarias en los términos a los que te has referido. También, algo que he venido observando tanto en los países sudamericanos como aquí, en México, es que los jóvenes no sólo estudian comunicación o ese tipo de cosas, sino que simultáneamente están estudiando filosofía o biología, física y una serie de cosas que tienen que ver con dotarse de algo que les satisface personalmente y en el que puedes hacer algo comunitariamente, sin necesidad de tener que pensar todavía en ganar dinero, aunque en algún momento lo convierten

en un estilo de vida y en una forma de trabajo. Esas experiencias están pululando aquí y allá, en la Argentina del Kishnerismo también lo hicieron aunque impulsados de otra manera, lo que pasa es que aquí y en Chile tenemos gobiernos a los que no les interesa este tipo de impulso cultural, y esta tendencia pasa por otro lado, por el mercado. ¿Cómo ves tú esto? Yo pienso que son formas de okupar y de hacer política o lo político de otra manera, de forma "lateral", y no es que lo piensen mucho, luego lo piensan, porque se contagian unos a otros, de manera similar a las generaciones juveniles que tú y yo vivimos en donde el mayor aprendizaje de lo político lo obtuvimos de nuestra propia generación, en cierta parte de esta generación también el aprendizaje mayor viene a través de formas de trabajo y estilos de vida de su propia generación.

**NGC:** Estoy de acuerdo con lo que estás diciendo, me parece que allí hay un fenómeno o un conjunto de fenómenos muy novedosos que en parte pueden interpretarse como "hacer lo que me gusta", elegir carreras en las que se puede trabajar sobre el sentido, como historia, filosofía, arte, que se vuelven significativas o lugares que prometen encontrar algo. Luego, hay un rasgo del mercado de trabajo actual que me parece necesario considerar: prácticamente todas las profesiones son inseguras. En generaciones anteriores, como las nuestras, se podía pensar en que si alguien estudiaba abogacía o contabilidad o medicina y lo hacía bien, iba a tener trabajo, iba a ganar y hasta podía enriquecerse. En la actualidad, los chavos que salen de las carreras de abogacía o medicina saben que tienen que incorporarse a un estudio donde van a ser explotados – si son abogados o si son arquitectos – y si son médicos a una gran empresa hospitalaria o una cadena de

hospitales donde les pagarán un sueldo y los someterán a un régimen de méritos que no pasa principalmente por la calidad de su formación ni el mejoramiento que puedan hacer con posgrados, sino por la cantidad de derivaciones y operaciones que van a recomendar, en fin, resultados lucrativos para la empresa. A mí me parece que hay mucho de reacción contra esto último. Dicen: si así, subordinado al mercado, voy a tener que desempeñarme en cualquier disciplina, elijo la que me atrae más y ya veré cómo me las arreglo, aunque tenga que trabajar en otra cosa para poder hacer filosofía o arte.

**MU:** Entonces es una postura política...

**NGC:** Lo es, sí, porque es de rechazo a un modo de organización...

**MU:** En la cotidianeidad, en este ámbito que fue tan despreciado en los grandes modelos y que me permite elegir algo que me satisface y luego iré viendo.

**NGC:** Mi impresión es que sucede también en sectores populares. Si los jóvenes ven que aun sus padres, que estudiaron hasta donde pudieron – secundaria o a veces hasta la universidad –

, no logran ubicarse en un lugar seguro, se les cierran oportunidades, no les estimula imitar a sus padres: si el padre fue médico ser médico, salvo que sea un médico muy próspero o un arquitecto exitoso que le van a dejar un lugar...

**MU:** Un despacho y la cadena que han creado ya...

**NGC:** Claro, de clientes ¿no? Vivimos un cambio radical de las condiciones que ofrece la sociedad, que son cada vez más desventajosas para los jóvenes y la percepción de los jóvenes de que si la sociedad es así - y se siente bastante impotencia para cambiarla en su conjunto- mejor trazar carreras personalizadas y solidaridades generacionales, formar grupos...

**MU:** Son los denominados puntos de fuga.

**NGC:** Sí.

**MU:** Pero que creo que estos puntos de fuga están confluyendo, ya no son aislados ni están por acá o por allá. Todo esto de lo que hablamos son los jóvenes en la legalidad, pero bajo los parámetros de informalidad ciertamente...

## Vivir en el riesgo

**NGC:** Mi impresión es que son los mismos procesos o modulaciones de estos procesos los que llevan a otros jóvenes a la ilegalidad. Es la informalidad la que está en el origen de la paralegalidad y de la aceptación de formas de vida riesgosas, de alto peligro a veces...

**MU:** Claro, podríamos hacer un símil entre esta decisión de entrar a estudiar filosofía, historia o arte con este riesgo que se toma al hacer alguna función en redes ilegales.

**NGC:** Un modo de pensar qué ha cambiado es comparar los capitales que eran significativos para una generación anterior y los que son útiles para las nuevas generaciones. Hay un cambio de valoración de los capitales para desempeñarse socialmente. Uno que claramente ha perdido valor es el capital educativo. Nada garantiza que con un doctorado se pueda conseguir trabajo, y en cambio todos tenemos algún técnico de computación que nos auxilia y nos permite instalar nuevos programas, que

nos ayuda aunque no terminó la secundaria, pero obtuvo, por otras vías, una capacitación, un capital tecnológico y cognitivo muy distinto. Veo el caso de mi hijo, por ejemplo, que estudió gastronomía tres años, se capacitó y hace 8 años que está circulando entre restaurantes, cafeterías y *food trucks*. Nada es estable y él estudió mucho en los tiempos de desempleo, sus principales programas de televisión son los de chefs o gourmet, sus libros, sus revistas, su información digital viene de muchos lados. Ha adquirido no solo una mayor formación que la que le dio la escuela, sino conceptos nuevos, una fluidez de vocabulario, sintáctica de organización de esos nuevos conocimientos que aprende con los de su generación o en las redes. Entonces, hay una reorganización del capital escolar en interacción con otros capitales de formación que circulan en la sociedad.

**MU:** Digamos extraescolares. Bueno, eso habla de una remoción en la sociedad que implicaría cambiar toda la estructura educativa.

**NGC:** Acabo de leer una reseña de un libro que quiero conseguir, de Lucía Garay, que se publicó en la Argentina, cuyo título es *Así, ¿quién quiere estar integrado?*. Es un análisis del sistema escolar en Argentina. Creo que esa es una pregunta de los jóvenes: así, ¿quién quiere estar integrado?, ¿para qué estudiar 16 o 20 años?

**MU:** Pero también podría leerse desde otra postura: aquella que está emergiendo y va extendiéndose en estas otras experiencias de trabajo y de capacitación que se dan los jóvenes y que habla de integrarse de otra manera, no integrarse así a esa sociedad, no a ésta que está derrumbándose, sino construir otra. Los

resultados de los estudios que hicimos sobre los *trendsetters* y emprendedores culturales fueron bien recibidos, pero también se criticó el optimismo con que interpretamos a los jóvenes en las tendencias, argumentando que por último éstos terminarían absorbidos por las corporaciones, las industrias del entretenimiento o por el mercado del arte. Pero lo que está oscureciéndose con esta dicotomización - capitalismo /anticapitalismo - son las otras concepciones de mercado que diferentes tipos de jóvenes están construyendo, incluido el mercado ilegal, por supuesto. No solamente en términos de la imagen de éxito que puedas tener, sino en términos de volver a intercambiar cosas, valor por valor, sin que necesariamente medie la moneda, porque no son chavos que están intercambiando un trabajo por otro solamente, a veces media la moneda, pero también media otra moneda.

**NGC:** Sí, economías colaborativas, de trueque.

**MU:** En Chile encontré respuestas como "por qué vamos a aportar al estado si no tenemos seguridad social, pero la podemos construir en el antiguo esquema de los mutualistas", y te dicen "no solo lo estamos pensando, estamos organizándonos para poder empezar a aportar".

**NGC:** No es casual que suceda esto sobre todo entre los músicos, que es un arte cooperativo. El artista visual puede producir solo en su casa, el poeta no, digamos, pero el músico si no tiene orquesta o banda...

**MU:** No lo había pensado así...

**NGC:** Es una idea de Howard Becker, gran sociólogo de la música, en *Jazz en acción*.

**MU:** Y va en el tono de esas respuestas de los jóvenes: "así no queremos vivir". La pregunta de Lucía Garay es muy interesante, así, ¿quién se quiere integrar? Lo que vi en los músicos chilenos y latinoamericanos es pasar del *así no queremos vivir al así sí queremos vivir*.

**NGC:** Es magnífico el despliegue de formas de cooperación, de intercambio, de producción en pequeña escala que se multiplica.

**MU:** En pequeña escala sí, y a pesar del desprecio que suscitan sus resultados

entre los científicos sociales macros, un economista como Ernesto Piedras ha empezado a captar y contabilizar estos pequeños emprendimientos, logrando superar los aportes que la cultura da al PIB con estos índices.

**NGC:** Que un economista como él, recibido en la *London*, se dé cuenta de que tiene que mirar estas formas de economía colaborativa, alternativa, no es poca cosa. Quiere decir que está sucediendo algo importante en la sociedad, que algo está moviéndose.

## De la videopolítica a las redes y los algoritmos

**MU:** Regresemos ahora a las generaciones y a sus tensiones en torno a los referentes y a las actividades de las generaciones actuales en torno la política y lo político. El debate en torno a la política y lo político en la actualidad ha cobrado relevancia a partir de la diferenciación de las generaciones que actualmente conviven en México. Se le imputa a la generación más joven su desinterés, apatía e incluso indiferencia en lo relativo a "la política", esto es, el ámbito que los intelectuales y comunicadores de corte liberal han acotado a lo electoral en el país e Iberoamérica.

En México, este debate cobró relevancia con la emergencia e incursión política del movimiento #Yosoy132 durante el proceso electoral de 2012. El movimiento, compuesto por las generaciones más jóvenes, tuvo como singularidad una praxis política caracterizada por los usos de los medios digitales, las masivas movilizaciones callejeras y la claridad de sus enemigos: Televisa - el monopolio mediático más importante de México - y Enrique Peña Nieto - "el candidato" de las élites políticas a la silla presidencial.

Esta claridad tomó la forma de un antagonismo y repudio generacional a los "viejos" medios de comunicación y a la "vieja" (forma de hacer) política. Si bien, la movilización del #Yosoy132 logró aglutinar a otros sectores y segmentos de edad diversos e inconformes con la política y el modelo neoliberal, y puso en peligro la elección del candidato, desapareció como posibilidad organizativa en la sociedad mexicana después de las elecciones, aunque dio lugar a la emergencia de varios grupos de activistas que han tomado rumbos diversos.

Desde la emergencia del #Yosoy132, durante las renovadas y masivas movilizaciones callejeras suscitadas a partir de acontecimientos como el de Ayotzinapa y los 43 estudiantes desaparecidos (2014), así como durante el año 2016, Enrique Krauze, intelectual liberal, se ha mostrado incómodo con la praxis del movimiento<sup>3</sup> al que trata de

<sup>3</sup> Ver:

<https://elecciones2012mx.wordpress.com/2012/07/08/la-degradacion-de-la-palabra-enrique-krauze-reforma/>  
<http://www.m-x.com.mx/2015-09-06/no-hay-decencia-ni-etica-en-el-mexico-de-2015-enrique-krauze-sin-adjetivos/>  
Consultados 18/12/2016.



descalificar constantemente por su falta de propuestas en el debate nacional, el "abuso" de la burla y el insulto, su frivolidad y su desidia por participar en las instituciones democráticas por las que lucharon generaciones precedentes y en especial la del 68. Sus razonamientos ampliamente expuestos en la prensa (Reforma) y en su propia revista (Letras Libres) son discutidos por dos o tres autores más jóvenes, que tienen entre 35 y 40 años de edad, Jorge Cano<sup>4</sup> (horizontal.mx), Irmgard Emmelhainz<sup>5</sup>(Nexos), y varios otros que se posicionan en la generación actual. Éstos le señalan lo estrecho de su concepción sobre la política, al tiempo que proponen, mediante el análisis del #Yosoy132 y otros movimientos sociales y políticos activos, una concepción de lo político que amplía su campo de acción y transformación, a la vez que subrayan que lo que está en juego en esta tensión entre la generación actual y las pasadas son "dos formas de vivir y pensar la realidad".

**NGC:** Sí, y a su vez están las propuestas que ellos hacen y que son distintas entre sí, la de Jorge Cano y la de Irmgard Emmelhainz. Por un lado, hay una cuestión relativamente generacional, subrayo relativamente porque no todos los de la generación de Enrique Krauze piensan como él, ni siquiera los que han sido militantes en el 68 están de acuerdo acerca de cómo evaluar ese movimiento o

---

Su visión sobre las generaciones "Cavilación del 68", 24 abril 2016;"La generación de la discordia", 08 de mayo 2016;"La generación mediática", 22 de mayo 2016;"El misterio de los millennials", 05 de junio de 2016. Consultados el 15/01/2017 en:

<http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/editoriales/editorial.asp>

<sup>4</sup> Cano, Jorge: Política y generaciones: ¿dónde están los jóvenes? Consultado 18/12/2016 en:

<http://horizontal.mx/politica-y-generaciones-donde-están-los-jovenes>

<sup>5</sup> Emmelhainz, Irmgard: Juventud y nuevas formas de poder. (Nexos) Consultado 18/12/2016 en:

<http://cultura.nexos.com.mx/?p=9933>

lo que representó para la sociedad. La posición de Krauze más bien representa la de historiadores y sociólogos políticos liberales que están en favor de una democracia procedimental, formal; esto es, si se cumplen las reglas de la democracia como hacer elecciones cada tantos años, contar bien los votos, que los partidos políticos tengan libertad para expresarse y los ciudadanos para decir algo también, sería suficiente. Es una posición hipercriticada, pero todavía la siguen sosteniendo figuras importantes en América Latina. Estoy pensando en algunos sociólogos en Chile, en Argentina, en Brasil, posición que me parece inconducente porque es el resultado de no percibir procesos nuevos en la sociedad como son la transformación de las estructuras comunicacionales o la construcción de redes que han ido sustituyendo parcialmente las industrias audiovisuales. Por ejemplo, la videopolítica no tiene el papel que tuvo hace 30 o 20 años. Se había dicho en aquella época que la videopolítica estaba reemplazando al parlamentarismo, los mítines en la calle, la interacción presencial en la vida política o los comités barriales, pero ahora también es la videopolítica de la televisión la que está en competencia seria con otras formas de circulación de la información, o sea con otras formas de capturar lo que sucede en la sociedad. Por ponerlo en una frase, la videopolítica se hizo en una época de auge de la televisión, en parte incluyendo a la radio, obligando a rediseñarse, en función de la televisión, a los periódicos y a la prensa escrita en el papel y con criterios de marketing, estudios de consumidores, de lectores, de audiencias televisivas. Ahora tenemos otra estrategia para captar lo que sucede en la sociedad, que es propia de la época de los algoritmos, el registro de tendencias, gustos, que se admiten muy

diversificados, y la devolución a esas audiencias de lo que quieren escuchar consumir, ver, con un vértigo o una relación de obsolescencia incesante en la que ningún hecho se establece como duradero, ni siquiera por un año. Esto cancela la posibilidad de interpretaciones de la historia, de estrategias a mediano plazo. Krauze, y otros como él, apenas entraron a la época de la videopolítica, y no entienden la lógica comunicacional de las redes, y de otras formas de asociación local, barrial, indígena, de mujeres, causas muy diversas que marchan en paralelo. Entonces lo que Krauze le propone al movimiento #Yosoy132 es subordinarse a una lógica única del estado nación y por lo tanto a los partidos: "hagan un partido". Creo que es un analista de lo social que no puede ofrecer alternativas o no puede con las que se ofrecen en la sociedad, por no conocer, no comprender las nuevas dinámicas de interacción.

La otra posición, la de Jorge Cano y la de Irmgard Emmelhainz, es más atractiva, más perceptiva con lo nuevo que está sucediendo. No he leído otras cosas de Cano, pero me parece que lleva una posición un poco anarquista o de concepciones micro grupales del poder sin permitir pensar formas de organización que trasciendan esto. Hay que hacerse cargo de una de las tensiones claves de la contemporaneidad, que es la que existe entre la multiplicación de estas formas de micropoder que crecen sobre cuestiones de género, de ecología, de luchas barriales, de jóvenes, de estudiantes y, por otro lado, las nuevas formas de totalización que han implantado las transnacionales, con una lógica no solo lucrativa sino reduciendo la producción a la financiarización de la que habíamos hablado antes. El elogio que realiza Cano de los nuevos lazos y las comunidades políticas descentralizadas no llega a

enfrentar el gran desafío de cómo se deconstruyen las lógicas abstractas, opacas, de las transnacionales, la captura de información mundial que realizan a través de un espionaje sistemático, sin control, y el uso de esa información sobre la subjetividad de todos para estrategias de mercantilización.

**MU:** Aquí me gustaría platicar del experimento de Podemos (España), por ejemplo, de esas micro lógicas del 15M y del movimiento de los Indignados -los lazos sociales que se crearon y manifestaron en esos grandes movimientos, estas micro políticas de la vida cotidiana de transformación de hábitos, formas de trabajo, estilos de vida que trascendieron globalmente -, que Podemos intentó mantener o consolidar. Lo vi como un intento de resolver o dar salida a cómo confrontar la lógica partidaria que tiene su ámbito en las políticas públicas de los estados que a su vez están subordinados a las corporaciones y toda esta cadena...



**NGC:** Veo dos búsquedas o ensayos de trascender este aislamiento micro grupal de poderes. Uno es Podemos y el otro el movimiento estudiantil chileno. El movimiento estudiantil chileno logró que la agenda política, o sea la de los políticos de traje y corbata, incluyera la necesidad de desprivatizar la educación, descomercializar la educación pública, atender necesidades sociales y hacer planes educativos en función del

desarrollo conjunto, colectivo, del país. Lo logró parcialmente pues llegaron a tener un impacto que descolocó a muchos políticos viejos, los exhibió en su incapacidad de situarse en una nueva sensibilidad y un nuevo pensamiento. Algunos de esos jóvenes se postularon a diputados, ganaron y dieron la pelea en el parlamento, pero existe todavía el intento de disputar en la calle y en la institución.

El caso de Podemos me parece distinto. Por un lado, construyeron un partido político de crecimiento aceleradísimo. En una sociedad tan conservadora como la española es asombroso que en la primera elección a la que se presentan logren ganar varios puestos para diputados en la Unión Europea, lo cual también es significativo porque muestra las relaciones entre las luchas comunales, la disputa por el poder nacional y un horizonte más amplio, por lo menos europeo..., no digo global porque eso incluiría sus adhesiones a causas como las del chavismo que son muy cuestionables, y les ha traído problemas de consenso político en España. Pero sí se advierte como el mayor intento en Occidente de avanzar desde un movimiento social de "cierta espontaneidad" hacia formas organizativas con eficacia respecto de las instituciones y respecto de los lugares comunes del pensamiento, del sentido común de la sociedad. Por encima de las dudas que generaron sus acciones con respecto a las elecciones y al proceso de división interna por el que está atravesando, lo importante es reflexionar, primero, sobre cuáles son las dificultades para convertir un movimiento que no sea como la mayor parte de los movimientos (#Yosoy132 y el #OccupyWallStreet), movimientos de alta intensidad y corta duración. ¿Cómo convertirlos en movimientos durables? Y segundo, cómo

combinar la inserción social, el acompañamiento a los procesos que se están dando en la sociedad, potenciarlos mejor y darles forma en la lucha política. Sin embargo, tanto el caso chileno como el de Podemos en España son dos ensayos importantes porque son los que más han avanzado.

**MU:** Llevando este asunto generacional al terreno de la academia, en donde las pugnas no salen a través de ningún poder político, pero se expresan a través de los enfoques y de las metodologías con que se van asumiendo las lecturas sobre estas nuevas realidades, me gustaría que, focalizando tu pensamiento en torno al sujeto joven, pudieras dar un punto de vista sobre las maneras de captar el mundo que nos rodea en la actualidad. Tu último libro, *El mundo entero como lugar extraño* (2014), es un poco diferente a otros textos tuyos. Si bien habías tratado ya algunos temas en otros textos – “de manera más seria” – yo veo que en este te comportas como un provocador, en el sentido en que confrontas a tu generación intelectual a otras generaciones más jóvenes, y, a la vez que parecerías intentar un diálogo con los más jóvenes, los que están en formación, también parece ironizar con ellos. El resultado, a mi entender, es un descolocamiento de las respuestas conocidas, esto es de los conceptos y categorías que la filosofía y las ciencias sociales del siglo XX nos dieron en nuestra formación. Me parece leer entre líneas una preocupación por abrir un diálogo directo con los mismos jóvenes investigadores y estudiantes en formación. Los arengas a no conformarse con las recetas deductivas del siglo XX (algunas del siglo XXI), poner en duda todo y cambiar el lugar de las preguntas de investigación. ¿Qué intentaste en este texto?, ¿qué quisiste explorar aquí, Néstor? A mí me pareció no sólo

interesante sino muy explosivo en ese sentido, porque no dejás nada parado.

**NGC:** Puedo contar un poco desde dónde, desde qué situación personal, profesional, académica surgió el formato del libro *El mundo entero* como lugar extraño. Yo sentía desde hace tiempo que las respuestas con las que nos habíamos movido en los sesenta, setenta, ochenta – constitutivas del proyecto intelectual y social de los que vivimos en esa época – eran ya incapaces de abarcar un mundo más complejo, diversificado, sin tendencia a un relato organizador de todo lo que estaba sucediendo. Entonces, en algunas conferencias que me habían pedido, incluso cuando me pedían que regresara a libros o artículos que había escrito hace 10 o 15 años, intenté jugar con las preguntas, negándome a organizar respuestas o a darle más sofisticación a las respuestas que encontraba en la bibliografía, incluso discutir las preguntas. Diría que este libro es un trabajo filosófico, para lo cual me formé en los comienzos y que no lo he perdido.

Trato de mantener esa actitud de indagación, de sospecha, acerca de lo que creemos que es conocimiento. A la vez, me pareció que no era solamente una cuestión de argumentación, de estrategia de razonamiento, sino de estilo de lenguaje. Tiene que ver con la expresividad de una época, de un momento en que uno tiene que preguntarse qué voy a estudiar, para qué, dónde lo voy a aplicar - no sólo si voy a conseguir trabajo, qué sentido social tiene esto. Me pareció que el formato narrativo podía plantearlo al hacer que el estudiante circulara por varios congresos y tuviera una actitud entre escéptica e irónica, de discusión con sus iguales - la relación de pareja ahí es uno de esos elementos. Quise quedarme a lo largo de

todo este proceso en las preguntas, en re-elaborar las preguntas. Mi impresión es que la producción más atractiva que se está haciendo en la actualidad va en estas líneas: las preguntas son las respuestas, el cuestionamiento incesante de lo que nos parece que hemos descubierto, la combinación de un estilo académico o ensayístico con un estilo narrativo, y una cuestión aún más compleja que es el papel de lo poético en todo esto. Lo estoy trabajando más en otro texto que estoy tratando de hacer ahora, más narrativo, más ficcional.

¿Por qué lo poético? No es sólo la poesía como género, sino un modo de posicionarse, situarse en el mundo, en el cual no estamos buscando complacernos en lo que ya conocemos y nos gusta, o complacernos con la tragedia o, según uno prefiera, el horror, la acción, o lo sentimental o la comedia, sino lo poético en el sentido del asombro, de restablecer una y otra vez el asombro. En un libro anterior a éste, *La sociedad sin relato* (2010) había trabajado la idea de inminencia como núcleo del hecho estético, a partir de una frase de Borges que da una serie de ejemplos de situaciones de inminencia, como algo que no llega a suceder del todo, y dice: quizá en esto resida el hecho estético. El arte o la poesía tienen, me parece, estas capacidades de asombro y de generar creaciones procesuales, en que lo más interesante está en el proceso y no en la obra. También es una tendencia del pensamiento contemporáneo, no sólo en el arte y en la literatura, sino en otros campos. Coincide con gran parte de lo que está sucediendo con los movimientos sociales...

**MU:** Sí, ¿no te parece a veces que están engolosinados en el proceso?

**NGC:** Sí y en el gesto, el acontecimiento, que no llega a producir una transformación de la cual pueda decirse: esta es "la obra". Desde las lejanas performances de *Greenpeace*, los desafíos de *Anonymus*, incluso el #Yosoy132 lo hizo, otros movimientos

jóvenes buscan captar tendencias incipientes en la sociedad y hacer explícito aquello que está en estado de inminencia, pero en la posición, yo diría, más anarquista, negándose en que aquello se convierta en institución, en obra.

## Hacia una intersección generacional

**MU:** Podríamos decir que es el proceso y no la obra lo que hace sentido, lo que apoya a los jóvenes a escarbar y dotar de sentido a sus vidas en la actualidad. En ese sentido, lo que sostienes en *El mundo entero como lugar extraño*, podría sugerir un cambio en la función o el papel del maestro, que de dadores "del conocimiento" a través de disertaciones y cátedras, podríamos convertir las sesiones de clase en espacios provocadores de preguntas más que de respuestas y/o polvorines de preguntas donde estudiantes y profesores pudiéramos realizar ensayos de reflexionar en conjunto nuevos conocimientos.

**NGC:** Hay un viejo tema de la antropología, que se reconfigura ahora: el de la interculturalidad y la intersección de saberes que ocurre en la interculturalidad. La antropología lo ha trabajado más confrontando los saberes occidentales modernos con los saberes indígenas, la medicina alopática con la tradicional, etcétera. Hay otras formas de confrontación de saberes. Es posible demostrar que en algunos aspectos efectivamente la medicina tradicional no cumple los requisitos de rigor del pensamiento científico – o, como decía Levi Strauss en *El pensamiento salvaje*, más bien cumple con otros requisitos que llevan a visibilizar lo que sucede en los procesos en la naturaleza y la sociedad, y su eficacia puede ser simbólica.

Quizá lo que está sucediendo ahora es la intersección de muchos más saberes, en parte por lo que llamamos globalización: la interdependencia de culturas lejanas, que tiene su forma más convencional en el transporte a occidente de técnicas de relajación, de yoga, de curación no occidental, ejercicios de espiritualidad... Pero existen otras formas de adopción en los negocios, o en la vida universitaria. Por fin tenemos en América Latina algunos buenos especialistas o algunos centros que se dedican a estudiar qué ocurre en Asia, donde nos vienen estudiando a nosotros desde hace mucho, como Estados Unidos también nos estudia. Un libro de François Julien que me gusta mucho - *Conferencia sobre la eficacia* - confronta la idea de eficacia de los occidentales en el comercio y el empresariado, o sea las tecnologías occidentales, con la de los chinos. Es una conferencia que él dio para empresarios franceses que iban a China y no entendían cómo negociar, cómo hablar, cómo intercambiar con los chinos.

*Si las universidades formaran a los estudiantes, más que en un repertorio solemnizado de conocimientos históricos, en destrezas para relacionarse con lo que todavía no se inventó, generarían egresados más capacitados para incorporarse a los próximos mercados de trabajo*

Existen otras zonas de intersección de saberes y una de las que tal vez sea más desafiante, sin siquiera salir del propio país, es la *intersección generacional*: los saberes que se construyen en las nuevas condiciones en que los jóvenes viven, en la precariedad, en asociaciones a distancia, en otras formas de proximidad y de presencia, de redes, todo eso está creando no sólo modos de convivir distintos sino saberes diferentes, y

jerarquización de qué es lo que hay que estudiar, qué es lo que realmente vamos a usar o no, capacidad para aprender lo que todavía no se descubrió. Si las universidades formaran a los estudiantes, más que en un repertorio solemnizado de conocimientos históricos, en destrezas para relacionarse con lo que todavía no se inventó, generarían egresados más capacitados para incorporarse a los próximos mercados de trabajo.

## ¿Juvenicidios?

**MU:** Voy a pasar a otros temas que competen nuevamente a la conformación actual de nuestra democracia mexicana, y también de la latinoamericana: Ayotzinapa y los 43, las noticias rojas de todos los días sobre los jóvenes participantes en el crimen organizado y el narcotráfico o los procesos de paralegalidad que operan bajo una lógica económica y no bajo una lógica legal y que desactivan la lógica legal – ilegal. Algunos investigadores en juventud están desarrollando la categoría de *juvenicidio* (muerte violenta e intencional de jóvenes) como un proceso que implica una condición persistente que está costando la vida de decenas de miles de jóvenes en México, de cientos de miles en América Latina y se ha expandido por Europa. Los jóvenes “por ser portadores de rostro” - como dice José Manuel Valenzuela- son criminalizados, sin que esto implique que solo sean víctimas de lo que está pasando. Otros opinan que la categoría juvenicidio puede ser mejor explicada bajo los procesos de descuidadización que cancelan los derechos políticos a todos los sujetos (adultos, jóvenes, mujeres, niños) que caen en el supuesto de enemigos internos, disidentes o extraños al Estado moderno con forma de gobierno democrático, provocando masacres constantes de

jóvenes - que no son investigadas -, y que hoy, con la subida de Donald Trump, tiende a ser una de las salidas rápidas en varios países. La situación de deportación que ha prometido Trump con respecto a estos jóvenes migrantes con antecedentes criminales...

**NGC:** Ya lo está haciendo, los martes y los jueves, hay vuelos de Estados Unidos a México, que llegan a la Terminal 2, que traen a presos mexicanos en EE.UU. esposados en las manos y los pies...

**MU:** Bueno, esas situaciones van creando otros escenarios políticos en la frontera y al interior de México, así como dentro de la cultura de las *gangs*, de las bandas y las pandillas, vinculadas y no al crimen organizado y al narcotráfico. Sin saber por dónde van a ir las cosas, una es predecible: el endurecimiento de las políticas de criminalización hacia los jóvenes y México es uno de los países que en los últimos años ha perdido más jóvenes en la guerra contra el narcotráfico. ¿Qué puedes decir al respecto?

**NGC:** Es curioso que cuando pensamos en esta situación que afecta a decenas de miles de jóvenes en México, surge casi exclusivamente la figura de Ayotzinapa, porque fue uno de los pocos lugares - no

el único - donde los padres se organizaron, la comunidad los apoyó, y han sostenido admirablemente durante más de dos años la exigencia de que se aclare lo que pasó, se haga justicia y se procese a los responsables. El gobierno respondió primero de modo fraudulento, se negó a que fueran entrevistados los militares que intervinieron y se retiró la Comisión Internacional que había venido a defender los derechos humanos porque no pudo llegar a esa etapa de esclarecimiento. Seguimos sin saber exactamente qué pasó, pero es uno de los pocos casos en que hubo investigación. Lo que es mucho más grave todavía son las decenas de miles de casos que ni siquiera se investigan, las fosas comunes que aparecen por todo el país, no sabemos ni cuántas son, aparecen por azar.

Cuando buscaban a los desaparecidos de Ayotzinapa, encontraron a otros y decían "estos no son, sigamos", como si eso fuera nada. La extensión de este fenómeno remite a otras cuestiones sin las cuales no creo que podamos aclararnos qué relación hay entre informalidad e ilegalidad o paralegalidad en México y en otras sociedades. En su origen está un proceso de neoliberalización del capitalismo, precarización de la fuerza de trabajo, exclusión de amplios sectores a los que no es redituable incorporarlos de forma permanente - tienen una ocupación, a veces, que no les alcanza para vivir, pero gran parte del tiempo están desocupados -: eso es una de las explicaciones, no la única, del pasaje de muchos jóvenes a otras formas de asociación que pueden ser las bandas, pueden ser actividades creativas, y pueden ser las mafias. Seguimos sufriendo una tendencia a pensar como algo otro, distinto, lo que es delictivo, cuando en realidad está producido por la propia sociedad.

Leí hace unos días un artículo de Rossana Reguillo a propósito de este chico de 10 años que disparó contra la maestra y compañeros en la ciudad de Monterrey<sup>6</sup>, donde ella muestra claramente la cantidad de frases que se manejaron en la prensa, en los medios - incluso por autoridades públicas -, tratando de encontrar explicaciones, como "qué videos habrá visto", "las series", "ven mucha televisión", "qué deficiencia tuvo la familia que no supo prever, atender a tiempo a un chico enfermo", frases que van imponiendo un rango de excepcionalidad, de diferencia, como diciendo "los demás no somos así, la sociedad mexicana no es así". Luego, ella señala también el escándalo que se produjo cuando se empezó a viralizar en las redes el video, Rossana dice que el primer escándalo es que hubiera una cámara permanente dentro del aula. En lugar de la enseñanza y el aprendizaje, que tienen que ser libres, creativos, donde todos pueden decir lo que piensan y trabajarse sobre lo que se dice.

Estamos enfocando mal lo que está sucediendo y no veo otra forma de ir cambiando el enfoque que diciendo que toda la sociedad está descompuesta, todos estamos participando, de alguna manera, por omisión o por comisión, en este consenso acerca de la informalidad y la ilegalidad. En ese sentido, vuelvo a algo que quiero señalar en el texto de Irmgard Emmelhainz (Nexos), que en general me parece una buena crítica a Krauze y también a Cano. Lo que ella propone como contrapartida es la irritación de *Anonymus*, la agitación (pone a Rosa Luxemburgo), la ocupación (pone a la CNTE), la organización autónoma

---

<sup>6</sup> "Un menor disparó contra sus compañeros en una escuela en Monterrey; hay cuatro heridos", en Animal Político, 18/01/2017. Consultado el 14 marzo 2017 en: <http://www.animalpolitico.com/2017/01/disparos-colegio-monterrey-ninos/>

colectiva de las policías comunitarias, las demandas colectivas como la que hay contra Monsanto, los boicots al gobierno, corporaciones, medios y proveedores de servicios. Cuando empezamos a hacer estas listas de quienes podrían ser resistencia o ser identificables como fuente de resistencia en México, se me prenden alarmas porque yo no veo a la CNTE como una actual resistencia: están defendiendo que no haya evaluación en la educación, están defendiendo privilegios más que derechos. La organización autónoma colectiva en policías comunitarias fue una esperanza en un momento, hace pocos años y vemos que rápido se desvaneció.

**MU:** Pero existen en la práctica, en los sitios donde los medios no están interesados en cubrir, por ejemplo en Guerrero, y en las zonas en donde no existe policía comunitaria es donde hay más conflicto...

**NGC:** Pero hay que ver en torno de qué se organizan, no es la comunidad en abstracto, es una comunidad que cultiva ¿qué? Jitomates o cultiva...

**MU:** Las dos cosas, porque todo lo cultivan. Esta paralegalidad, porque sí es un régimen paralelo, con normas basadas en las relaciones sociales familiares, parentales, se va asentando en todas estas relaciones previas, se van jalando entre ellos, no a todos, no es que sea institucional en el sentido en que viene de algún partido político e impone u organiza esto, sino que se construye por lazos afectivos y coactivos, porque la presión sobre los que no entran es amenazadora y muchos tienen que migrar, en todo caso, en estas policías comunitarias se combinan el crimen pero también están las convenciones sociales y familiares y culturales locales mexicanas o centroamericanas, no es que se imponga

desde arriba y aparezca el coco o el monstruo...

**NGC:** No, es cierto.

**MU:** Esta ambigüedad en la norma, que tú la viste a tu llegada a México, es la que permite estas formas como la policía comunitaria, donde no hay buenos y malos, y sí son coyunturales o más permanentes dentro de esas mini sociedades abandonadas hace rato. Y, claro, uno de fuera se pregunta si ése es el tipo de resistencia que uno espera o quiere, pero los locales se sienten más seguros con ese tipo de formas de protección.

**NGC:** No, no se trata de optar entre policía comunitaria y policía estatal. Me parece que la tarea aquí, muy compleja, abrumadora, es ver conjuntamente las distintas formas de organización que se dan desde abajo, desde las comunidades y también las formas de organización agotadas del estado liberal moderno, que nunca llegó a realizarse plenamente, pero *sin Estado* y *sin reconocer los fracasos de ese estado* no veo cómo. Mencionaste los migrantes, los que tienen que irse, una realidad que se ha normalizado en el discurso periodístico y también en el de las ciencias sociales. Se ha normalizado el que las familias elijan a dos o tres de sus miembros y los manden a Estados Unidos y con las remesas más o menos vayan compensando lo que no logran obtener acá con sus pequeños cultivos o la explotación que sufren en las fábricas.

**MU:** A eso me refiero Néstor, a la normalización de cosas y situaciones que hasta hace unos 10 años eran aun vergonzantes para el propio estado o gobierno en turno porque no podía con estas situaciones y "hoy son normales".



**NGC:** Mira, hay algo que estoy pensando en los últimos días, tratando de entender esta compleja ola "trumpeana" y es que uno de los efectos de Trump es haber desarmado una buena parte de las hipocresías del capitalismo. Actúa como presidente como si fuera un empresario mandón o peor, dueño de una hacienda del siglo XIX, a los gritos, humillando a quien se le pone enfrente e intenta resistir.

El anuncio ayer de que el costo del muro lo va a pagar México, pero que en primer lugar va a salir de las ciudades que se declaren "santuarios", es una forma astuta de neutralizar la resistencia. Los estados actúan en esta zona gris, ambivalente, entre hipocresías, cruce de violencias y resistencias.

**MU:** Obama deportó la mayor cantidad de mexicanos, más que los gobiernos republicanos.

**NGC:** 2 millones 400. Vuelvo al texto de Irmgard Emmelhainz porque me deja con preguntas para las que no tengo respuestas. ¿Cuáles son los sujetos sociales a partir de los cuales se podría reconstruir la sociedad? Es un problema de reconstrucción de la sociedad, no simplemente de cambio de partido o de régimen parlamentario o de participación en una sociedad corrupta, tan corroída. ¿Dónde están los agentes de cambio? Hay algunos, lo veo en #Yosoy132 – que lo fue en su momento, y lo fue en parte por una

capacidad de sorprender en una universidad privada de súper élite, como la Ibero, otras privadas se plegaron, algunas públicas también, y lograron desmontar la hipocresía.

**MU:** La palabra que usas en esta Conferencia sobre el #Yosoy132, "Movimientos y estructuras: hipótesis para futuras militancias", es "acontecimientos sorpresa" que podrían causar estruendo en esta inercia social y política -por omisión o comisión- de la que estamos hablando.

**NGC:** Es uno de los principios generadores de las revoluciones que triunfaron. La revolución cubana fue una sorpresa para los Estados Unidos, nunca les había pasado algo así en América Latina, no supieron captar a tiempo la amenaza que había para ellos y cuando se dieron cuenta era tarde, fracasaron al querer invadir. Después la revolución tuvo todos los trastornos que conocemos. Pero no se pudo repetir o cuando se intentó repetir, en una versión más light como la sandinista, acabó mucho peor. La cuestión es cómo encontrar nuevas formas de sorprender, de salirse del sistema, tomarlo por sorpresa. Hay que encontrar hoy cuáles son esas formas, y las sorpresas no pueden ser solo los *tuits* que se viralizan doce horas.

Ciudad de México, San Ángel, 19 de diciembre 2016 y 26 de enero 2017.

---

## Bibliografía Referida de Néstor García Canclini

1982. *Las culturas populares en el capitalismo*, México, Nueva Imagen.

1986. *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?*, Montevideo, CLAEH.

1990. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo.

1993. *El consumo cultural en México*, México, CNCA – Grijalbo.
1995. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
1999. *La globalización imaginada*, Barcelona, Paidós.
2004. *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa.
2007. "La modernidad en duda", en *Jóvenes mexicanos, ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD 2005*, México, Instituto Mexicano de la Juventud, pp. 59 -73.
2010. "Epílogo. La sociedad mexicana vista desde los jóvenes", en Rossana Reguillo (coord.), *Los jóvenes en México*, México, FCE - CNCA, pp. 430 – 444.
2010. *La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia*, Buenos Aires y Madrid, Katz editores.
2014. *El mundo entero como lugar extraño*, Buenos Aires, Gedisa.

